



Nueva aparición!

25. Edición actualizada

"Política de asilo en la República Federal Alemana y sus consecuencias mortales" (desde 1993 hasta 2017)

Deportar – con Afganistán como ejemplo

El solicitante de asilo Atiqullah Akbari (23), deportado el 23 de Enero de 2017, tras haber sido rechazada su solicitud de asilo, es herido dos semanas después de su expulsión por la explosión de una bomba en Kabul. Fahrad Rasuli, de 22 años de edad, muere el 10 de Mayo en Afganistán, tres meses después de su expulsión de Alemania, como consecuencia de un atentado de los Talibanes. Abdul Razaq Saber (de 26 años de edad) resulta herido de gravedad como resultado de un brutal atentado con bomba en el barrio diplomático de Kabul; en Marzo había abandonado “voluntariamente” Alemania después de que su solicitud de asilo fuese rechazada y tras haberse producido 3 expulsiones en masa de compatriotas suyos.

A mediados de Diciembre de 2016 empezaron a producirse deportaciones en masa a Afganistan, de personas cuya solicitud de asilo había sido rechazada. Hasta finales de 2017 un total de 188 personas solicitantes de asilo cuya solicitud había sido rechazada fueron expulsadas por la fuerza. Para llevar a cabo estas deportaciones forzosas, fue necesaria la intervención de 512 policías, para financiar estos 8 vuelos se destinaron unos fondos de 1.925 Millones de Euros, de este modo el gobierno alemán zanja el asunto con una política de hechos consumados. (Impreso 19/632- Parlamento Alemán).

Las perspectivas de deportación, cada vez más concretas y amenazadoras, tienen también consecuencias desoladoras para los refugiados afganos residentes en Alemania durante los años 2016 y 2017: por lo menos 8 personas procedentes de Afganistan (entre ellas 3 menores) se suicidan, 110 se autolesionan o intentan poner fin a su vida, 20 de ellos menores de edad. Estos son solo los casos registrados, seguramente las cifras reales sean mucho mayores.

Aislar – impidiendo la reunificación familiar

En Marzo de 2017 Suzan Hayidar, procedente de Siria, muere ahogada en las agitadas aguas del Mar Egeo con su hija de 3 años y su hijo de 1 año de edad. Junto con otras 18 personas había intentado alcanzar la isla de Samos – y con ello Europa- a bordo de una lancha inflable. Dos años antes, su marido, Salah J. tuvo que dejarla en un campo de refugiados en Turquía, ya que estaba embarazada, y consiguió llegar solo a Alemania. La posibilidad de solicitar la reunificación familiar quedó suspendida oficialmente hasta Marzo de 2018, como su marido no podía conseguir un visado para visitar a la familia en Turquía, Suzan Hayidar se vio abocada a arriesgarse y tomar el fatal camino a través de la ruta del Mediterraneo.

25 años de investigación y documentación sobre racismo institucional y social

Esta documentación recoge casos individuales de muertes y lesiones de personas refugiadas o solicitantes de asilo en Alemania o en su camino hacia Alemania, durante los últimos 25 años. Estos casos se reúnen en 3 volúmenes y están ordenados cronológicamente. A través de más de 9.000 sucesos, se puede comprobar claramente la violencia ejercida sobre las personas solicitantes de asilo por parte de Instituciones, Juzgados, Cuerpos Policiales, y también por parte de personas racistas en espacios públicos. Estas personas que buscan refugio son golpeadas, maltratadas, hostigadas, aisladas y en muchos casos abocadas a la autolesión o incluso al suicidio a consecuencia del trato arbitrario y humillante que reciben.

Acontecimientos como el arriba citado (familia Hayider), en los cuales las personas solicitantes de asilo sufren graves perjuicios a consecuencia de las medidas de aislamiento aplicadas por Europa o Alemania, aparecen en la documentación de forma aislada, ya que en la mayoría de los casos no se puede saber si las personas afectadas estaban en camino hacia Alemania o hacia otro país.

Los casos de las deportaciones arriba mencionados, en los cuales las personas expulsadas de Alemania han sufrido lesiones o incluso muerto en su país de origen, constituyen también excepciones; ya que rara vez se vuelve a tener noticia sobre estas personas después de su deportación. La mayoría de estas personas tiene que seguir huyendo o esconderse al llegar a su país, y en contadas ocasiones cuentan con los medios suficientes o con contactos en Alemania para hacer llegar noticias sobre su destino.

Esta documentación abarca el periodo de tiempo comprendido entre el 1.1.1993 y el 31.12.2017:

- 261 personas solicitantes de asilo se suicidaron en vista de su próxima deportación, o murieron al intentar evitarla;
79 mientras se encontraban en prisión, a la espera de ser expulsados.
- 2528 refugiados se autolesionaron por miedo a la deportación, en protesta por su expulsión del país, llevaron a cabo huelgas de hambre o sed, o intentaron suicidarse, de estos, 743 estaban encarcelados a la espera de su expulsión del país.
- 5 refugiados murieron durante su deportación,
- 540 sufrieron lesiones a causa de los malos tratos recibidos durante su expulsión del país.
- 36 personas murieron en sus países de origen después de haber sido deportadas de Alemania, y
- 618 refugiados sufrieron malos tratos o torturas a manos de la policía en sus países de origen, o estuvieron en peligro de muerte a causa de graves enfermedades.
- 74 desaparecieron sin dejar rastro después de su deportación.
- 213 personas perdieron la vida en el intento de llegar a Alemania, o en sus fronteras,
131 en sus fronteras orientales, 3 personas cayeron al río Neißة y desaparecieron.
- 714 personas sufrieron lesiones al intentar cruzar las fronteras alemanas, 352 de ellas en sus fronteras orientales.
- 24 personas perdieron la vida como consecuencia directa de la violencia policial o de personal de vigilancia, en cárceles, bajo custodia policial, durante detenciones, durante deportaciones, en la calle, en oficinas públicas o en alojamientos de refugiados- por lo menos 1102 sufrieron lesiones.
- 23 personas solicitantes de asilo murieron por omisión del deber de auxilio.
- 86 refugiados fallecieron en incendios u otros atentados contra centros de acogida, o a consecuencia de otros peligros.
1612 refugiados sufrieron lesiones graves.
- 26 Personas solicitantes de asilo murieron a consecuencia de ataques racistas en espacios públicos y por lo menos 2465 sufrieron ataques físicos por los cuales se abrieron investigaciones por lesiones.

Desde 1993 por lo menos 563 refugiados murieron en la República Federal a consecuencia de diversas medidas coercitivas estatales; otras 112 personas murieron a consecuencia de incendios u otros ataques racistas a centros de refugiados.

La documentación se compone de tres cuadernos (DIN A4). Precio conjunto: 30 € más 5,00 € en concepto de franqueo y embalaje.
Cuaderno I (1993 – 2004) 10 €, 356 pag. – Cuaderno II (2005 – 2013) 11 €, 336 pag. – Cuaderno III (2014 – 2017) 12 €, 348 pag.
más 1,80 € respectivamente por franqueo y embalaje.

Banco de datos + Buscador ⇔⇔ www.ari-dok.org (temporalmente la 24. edición ⇔⇔ 25. Edición actualmente solo disponible en versión pdf)